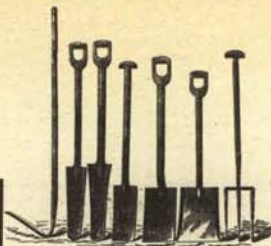


EL HUERTO REALQUILADO

MIGUEL era huérfano. Su padre murió sin testar, y su madre habiendo gestado. Pero como los padres de Miguel murieron sin descendencia, Miguel la tomaba con el gato. Por eso era huérfano, porque a todos los huérfanos les da por tomarla con el gato, por parte de madre, y con el padre, por parte meteorológica, que es lo que se llama problema generacional o huevos a la flamenca. Pero con mucha sal y mucho huevo intermitente. Vamos, lo mismo que llevan los vampiros en el buche a la hora de cerrar las tiendas. Y precisamente ahí, en el buche, empezó la tragedia o vida ortopédica de Miguel. En efecto, un buen día, antes de poner su barba a remojarse, Miguel se dedicó a la importación de conejos austriacos para compensar la devaluación de la esterlina. Con ellos, con los conejos austriacos, Miguel tejía solapas de visón para los caballeros, y para las señoras, feldespato de mica. Y como el negocio creció de golpe, Miguel se desilusionó, pues la prosperidad era lo único que le producía urticaria o el mal de la cabaña. Aquí era donde Miguel acusaba más la influencia colonial, aunque él, como la gran mayoría de los dromedarios tibios, era racista, y como la gran minoría de atletas olímpicos, amante de la cibernética. De ahí, que Miguel no dudase un solo momen-

to entre besar a la turista o hacer el caldo gordo. A pesar de que la turista en cuestión se desayunaba con mentas y se sentía vulnerada al más leve hachazo en el labio de arriba, cosa nada extraña si tenemos en cuenta que las minas de cobalto donde mejor se llevan es en el patio de butacas. No obstante, Miguel prosiguió su marcha hacia la eternidad con una parsimonia neurótica. Primero, se quitó las botas y comprobó la calentura de los plátanos; luego, optó por confeccionar un gas casero con poderes culinarios, y por último, le echó una mano a la filosofía existencial. Tras esto, se hizo con un palo de escoba, dos huevos crudos, un suspiro neozelandés, varios sistemas de alarma, un kilo de heroína y se lanzó a la casa de campo a remar sobre el catre de aceite. Y allí conoció a su propia incongruencia, sentada encima de un baúl en consigna, con las piernas abiertas como si se tratara de una rifa benéfica. Y Miguel fue feliz hasta que llegaron a la ciudad los tupamaros, pues éstos, a la primera de cambio, le serraron los glúteos con un centollo y le echaron «pippermint frappé» en el bolsillo del vecino. Con lo cual se demuestra que el Corso acaba de llevarse al huerto a todos los lectores paulatinos y descendientes.

JIMMY CORSO



TRADICIONAL ARTICULO SOBRE LOS RODRIGUEZ

Como toda publicación periodística que se precie, en HERMANO LOBO no podía faltar el tradicional artículo veraniego sobre los rodríguez. Al tiempo que comenzamos a escribirlo, prometemos a nuestros lectores otro preciso y organizado sobre las castañeras, que publicaremos en cuanto llegue el otoño. En nuestro artículo de hoy, no vamos a hablar del tren botijo, de las comidas en los restaurantes de la esquina y de los adulterios frustrados, sino de algo distinto y, sin embargo, tan tradicional en el rodríguez como todo lo que queda dicho.

Porque hay muchísimos señores que se llaman Rodríguez y que no pueden ser rodríguez, por más que lo intenten. Ya va siendo hora de reivindicarlos.

Ahora mismo nos acordamos de José Rodríguez Sánchez, peón de albañil, que a estas horas estará terminando, contra reloj y a destajo, un bloque de apartamentos en Marbella.

También recordamos con respeto al reverendo don Servando Rodríguez Márquez, cura ecónomo de una iglesia parroquial de la Costa del Sol. Vaya nuestro saludo para Juan Rodríguez García, natural de Salvatierra de los Barros y emigrado hace unos meses a Barcelona, que no tendrá este año vacaciones y tampoco dinero para mandar a la familia fuera y quedarse de rodríguez, porque hace sólo quince días que, por fin, ha encontrado empleo de auxiliar administrativo, gracias a la recomendación de un paisano suyo que es funcionario de Sindicatos. En lugar aparte hemos de citar a Tomás Rodríguez «Carreterito de Ecija», aspirante a matador de novillos, que se pasará todo el verano por las capeas de Extremadura y Castilla a ver si alguien le echa una mano y puede llegar a matador.

Que sepamos, ninguno de estos señores Rodríguez mandarán a la familia fuera y se quedará de rodríguez. Para que vean cuán contradictoria es la naturaleza humana.

EL SASTRE DE LA CAPA
DE LUIS CANDELAS

ACERTIJO

(Soneto)

*UN cuerpo obscenamente tecnocrático,
dos ojos, dos, pechuga repatriada,
aunque se enjuaga el paladar con cada
axila de la huérfana del ático;*

*pero como la huérfana del ático
no comulga con química importada,
el caso se somete a la cuñada
de la enfermera del señor asmático.*

*AÑADASE un pastel de fresa andante
y dígame por radio que la amante
es más manca que coja en la cantina.*

*Y apúntese el horario de la pera
de forma juvenil en primavera,
pues huele mucho el pie de la gallina.*

Solución: No tiene.

EL TAMPAS



Imagen del lado derecho

¿TIENEN LAS
TENDENCIAS
POLITICAS
UN ORIGEN
BIOLOGICO?



Imagen del lado izquierdo

Pues ya ven: parece ser que sí, según ha declarado recientemente el famoso historiador y equilibrado centrista don Fucundo Bienestar.

Se incluyen pruebas.

genocidio

SE estremeció en una convulsión que le recorrió desde el flequillo hasta los zapatos. La estrechez de aquella especie de celdilla le impedía cualquier movimiento que no fuera absolutamente vital. Abrió la boca con ansiedad para aspirar una bocanada de aire, pero con tan mala fortuna, que, simultáneamente, el negro tubo situado a escasos centímetros de su nariz soltaba un chorro de gas letal que inundó sus casi agotados pulmones.

Miró hacia ambos lados con desesperación, y aunque la niebla, como precursora del trágico final, comenzaba a cegar, descubrió varios rostros que con una mirada maligna le observaban tras los cristales sin perder detalle de su horrenda agonía. Maldiciendo de su ascendencia judía, leyó por ené-

sima vez el cartel que, pintado burdamente, frente a él, rezaba: «NI ROJOS NI JUDIOS», y una enorme cruz gamada a modo de rúbrica.

Otros tubos lanzaron nuevos chorros de gas que inundaron el receptáculo. Varios compañeros de infortunio a su alrededor sufrían una suerte similar.

Con un postrer esfuerzo, don Samuel Salomón, profesor particular de lenguas semíticas, subió la ventanilla de su coche para terminar de polucionarse al menos en silencio.

Al mismo tiempo, en USA y en casi todo el mundo, la pena de muerte era declarada anticonstitucional y prohibidas terminantemente las pruebas termonucleares.

Para que vean ustedes.

ELE

**MULTIPLIQUE SU DINERO!
¡HÁGASE RICO SIN ROBAR!**



Multiplica su dinero por 2, 4, 8,
o el número de veces que desee.
CON SÓLO UNAS TIJERAS Y UN
BILLETE PRESTADO POR UN AMIGO,
PODRÁ VD. HACERSE **MILLONARIO**!

¡HAGA LA PRUEBA!!!